

LA CIENCIA FICCIÓN PERUANA

POR

CARLOS ABRAHAM
Revista Nautilus

La ciencia ficción goza de una larga tradición en las letras peruanas, lo que puede resultar llamativo para quien esté acostumbrado a guiarse por los tratados historiográficos convencionales. Éstos reducen la narrativa del siglo XIX y de buena parte del siglo XX al realismo costumbrista, dividido en dos vertientes: la criolla (ambientada en la costa y en las zonas llanas, y que describe las vivencias de personajes de raza hispánica) y la andina (ambientada en las tierras altas, y que describe las vivencias de personajes de raza quechua). En el presente ensayo procuraremos trazar un panorama lo más completo posible de la historia de la ciencia ficción en las *tierras del Inti*, sin descuidar tampoco corrientes afines como la literatura fantástica o el terror.¹

El primer texto del género es la novela corta *Lima de aquí a cien años*, del ignoto J. M. del Portillo (1818-1862), publicada en el diario *El Comercio* entre el 30 de junio y el 2 de agosto de 1843. También le corresponde el mérito de ser la primera novela de la literatura peruana, ya que es anterior en un lustro a *El padre Horán* (1848). Narra en forma epistolar el viaje de dos peruanos de 1843 a las ciudades de Lima y Cuzco en 1943, gracias a que su conciencia es suspendida durante un siglo exacto por “un genio sublime y poderoso”. La población ha aumentado y es cosmopolita, los telégrafos conectan todos los puntos del país, hay alumbrado público y máquinas aéreas que permiten viajar a la Luna. Curiosamente, el medio de transporte terrestre sigue siendo el caballo. Las bibliotecas clasifican sus libros en tres categorías: antiguos, románticos y peruanos. Inglaterra se ha hundido en el mar y Francia, Rusia y China son las principales potencias mundiales. No existen las guerras. En Cuzco, que tiene cinco millones de habitantes, ha sido restaurado el imperio incaico: el Inca y su pueblo viven en una pirámide gigantesca, en cuya entrada hay una estatua gigante de J.M. del Portillo. Buena parte del texto está

¹ Como dato curioso, mencionaremos que Perú posee un pionero de la aviación: Santiago de Cardanes o “Santiago el volador”, nacido en Lima en 1726. Tras varios años de estudiar el vuelo de las aves, en 1762 redactó un manuscrito exornado con multitud de dibujos y croquis que proyectó enviar al rey de España, titulado *Nuevo sistema de navegar por los aires sacado de las observaciones de la naturaleza volátil*.

constituido por diálogos que comparan el Perú decimonónico, corrupto y atrasado, con el Perú futuro, donde los ideales de la Ilustración y de la modernidad han triunfado.

La novela exhibe huellas de dos obras futuristas muy populares en el período. La primera es *L'an 2440: reve s'il en fut jamais* (1771), de Louis-Sébastien Mercier, donde el protagonista se duerme en 1770 y despierta en 2440, en una Francia que ha adoptado el sistema republicano. El texto compara con frecuencia la monarquía y el nuevo sistema, siempre destacando las ventajas de este último. Han florecido las artes y las ciencias (se describen varios avances tecnológicos) y han declinado las religiones tradicionales. La segunda obra es *Le monde tel qu'il sera* (1846), de Émile Souvestre, donde dos jóvenes del presente son visitados por un hombre del año tres mil, llamado Monsieur John Progrés, y sumergidos en un sueño que les permite ver el porvenir. Abundan las máquinas aéreas y las comunicaciones son instantáneas gracias al uso generalizado del telégrafo eléctrico. Las naciones de Oriente han recuperado su esplendor y el principal país, en una parodia a EE. UU., es la República de los Intereses Unidos.

En las décadas siguientes, algunas revistas literarias incluyeron relatos fantásticos. Entre ellos destacaremos “Un amor en sueño” (1874) del jurista y político Paulino Fuentes Castro (1854-1920), publicado en los *Anales de la Sección de Literatura del Club Literario de Lima*.² El texto narra el encuentro entre un estudiante y una bella joven durante un viaje en tren. Ella posee rasgos hasta cierto punto misteriosos: está vestida completamente de negro y posee una mirada “con efecto magnético” (108). Llegados a la ciudad, viven un idilio que dura varias semanas. Cuando está por besarla, los labios que hasta ese momento habían dicho palabras gentiles le piden con frialdad que se corra para poder salir del vagón: el estudiante se había quedado dormido junto a su compañera de viaje, y el idilio había sido sólo un sueño.

Otros tempranos relatos son “Jetta” (1883), de Mariano Ambrosio Cateriano, y “Peste” (1893), de José Santos Chocano, –donde se personifica a la enfermedad como una gran sacerdotisa empeñada en mostrar la igualdad de todas las clases sociales ante su poder–. También mencionaremos “El beso de la estrella” (1896), “La muerte de Pomaré V” (1896) y “El beso de Elvira” (1897), de José Antonio Román. Estos textos revelan influencias de Hoffmann y de Poe, así como de Juana Manuela Gorriti. Esta última residió largo tiempo en Lima, participando activamente de su vida literaria: muchas de sus fantasmagorías, como *La quena* (1845), vieron la luz en periódicos peruanos.

Simón Martínez Izquierdo, escritor colombiano radicado en Perú durante la mayor parte de su vida, tuvo una intensa actuación en la vida literaria local. Además

² Vol. I, 1873-1874. Se trataba del órgano de difusión del Club Literario, agrupación fundada por Ricardo Palma a la que pertenecía nuestra Juana Manuela Gorriti. Posteriormente se llamaría Ateneo de Lima.



de traducir obras del francés y de colaborar en periódicos como *El Nacional*, es autor del libro de cuentos *Paseos por el orbe ideal: diez y seis sesiones de espiritismo*. El volumen, en sus páginas finales, incluye *Los amigos invisibles*, subtitulada “novela espiritista”. Sólo diez de las piezas son fantásticas: el resto, al involucrar virtudes y valores espirituales (por ejemplo, actos de abnegación) justifica el adjetivo “ideal” del título.

En “De la muerte a la vida”, un joven soldado muere de extenuación; avanzado el velorio, su espíritu susurra a los asistentes que desea volver a la vida para que su novia no sufra. Su cuerpo es frotado para que la electricidad y el magnetismo así desarrollados le permitan renacer; ya despierto, no recuerda ninguna de las sensaciones experimentadas en la ultratumba y sólo conserva la sensación de haber tenido un sueño en el que sentía inmensa pena por su amante.³ “Las canas de Federico R.” presenta a un hombre de treinta años que vive una experiencia tan terrorífica que sus cabellos encanecen en sólo un día.⁴ “El horóscopo de Juan Córdova” es la historia de una misteriosa profecía que resulta verdadera. En “Una obsesión intervivos”, una pareja vive un idilio hasta que un espectral hombre encapuchado pasa frente a ellos: en ese momento, la joven siente que ya no ama al muchacho. Cae enferma y delira, creyendo ver al encapuchado en todas partes. Viaja a Europa para cambiar de aires y es seducida por un aristócrata, aficionado a las ciencias ocultas y que en secreto usa una túnica negra con capucha. El aristócrata muere en un accidente y la joven recupera inmediatamente la salud. “Llevarse a cuestras” es una variación sobre el clásico tema del doble, modernizada con referencias a la bilocación y a la proyección del cuerpo astral. “Una boda póstuma” narra un idilio en el que muere un muchacho quien, con su último aliento, pide casarse con su novia. Se celebra una boda póstuma al besarse la joven y el cadáver, ella también muere; en ese instante, dos luciérnagas se elevan juntas y salen volando por la ventana. “Muertos que hablan” es un típico relato de fantasmas donde los espíritus de dos mujeres acosan a un hombre que se había burlado de ellas por su condición de solteras. En “Un amor de ultratumba”, el espíritu de una muerta se presenta ante su novio para informarle que ha sido asesinada. Finalmente, “La residencia de un alma” describe las sensaciones de un hombre recién muerto: busca comunicarse infructuosamente con sus deudos, recorre el mundo de ultratumba y medita sobre sus buenas y malas acciones. Abundan los rasgos irónicos: los espíritus célebres (como Franklin) son imposibles de encontrar debido a estar muy requeridos por los médiums espiritistas.

³ El relato exhibe la influencia de “El caso del señor Valdemar”, de Poe, en lo relativo a la descripción de la voz del muerto: “Los sonidos parecían proferidos por una máquina construida para emitir palabras (...), sin resonancia, sin sonoridad”.

⁴ Es otra resonancia de Poe, ya que en “En el Maëlstrom” ocurre lo mismo al protagonista (216).



La novela corta *Los amigos invisibles* narra las tribulaciones de Margarita, una joven pretendida por un médico desalmado. Su padre es alcohólico y su madre, para colmo de males, es enferma crónica. Halla por casualidad a un magnetizador que le cuenta que sus pases magnéticos han curado a una mujer desahuciada por los médicos. El magnetizador mesmeriza a la muchacha, que ve que su ebrio progenitor había adoptado la bebida al ser poseído por el espíritu de un suicida. Logran exorcizarlo, y también curan a la madre. Por último, aparece el espíritu de la madre del médico, que revela el método a seguir para que éste no continúe su acoso.

El principal autor de la ciencia ficción peruana es Clemente Palma (1872-1946), hijo del célebre compilador de *Tradiciones Peruanas*. Profesor de literatura, jurista y abogado, desarrolló una larga carrera diplomática cuyos puntos álgidos fueron un consulado en España (1902-1905) y una diputación por Lima (1919-1930), y cuyo punto ínfimo fue el destierro a Chile en 1930 por orden del golpista González Cerro. Buena parte de su obra sigue dispersa en periódicos y revistas literarias, como *El Iris* (1893-1894), *Prisma* (1905-1907) y *Variedades* (1908-1930), las que fundó y dirigió.

Su primer libro es *Cuentos malévolos* (1904),⁵ compilación de trece textos de terror, fantasía y ciencia ficción. Entre los primeros destacaremos “Los ojos de Lina”, donde un joven alaba repetidamente los ojos de su novia; poco después, ella comienza a usar un velo, evitando a toda costa mostrarle el rostro. En la víspera de la boda, ella le regala en un estuche sus ojos, prolijamente arrancados. “La granja blanca” plantea una indeterminación entre el mundo imaginario y el real, un tanto a la manera de “La princesa Brambilla”, de Hoffmann. El protagonista relata la enfermedad de su novia y su posterior recuperación, tras la que se casan y tienen un hijo; sin embargo, en el mundo real (del que nos enteramos a través de referencias crípticas) la mujer ha muerto y el protagonista ha caído en la locura. En “Vampiras”, un grupo de espectrales mujeres sedientas de sangre ataca a un indefenso joven.

Entre los de ciencia ficción mencionaremos el humorístico “La última rubia”. Ambientado en el año 3025, la obra describe un mundo dominado por japoneses o por chinos donde se utilizan máquinas voladoras y el esperanto se ha transformado en la lengua universal. Se pueden elaborar diamantes sintéticos y, a la manera de Holmberg en *Viaje maravilloso del señor Nic-Nac* (1875), se utilizan los rayos de sol condensados para diversas aplicaciones industriales. Sin embargo, el oro se ha agotado y sólo se conservan algunas monedas en los más importantes museos. El protagonista, obsesionado por crear artificialmente el metal amarillo, descubre que la única fórmula viable requiere los cabellos de una mujer rubia. Recorre el mundo en busca de una; tras

⁵ Publicado en Barcelona, posee un jugoso prólogo de Miguel de Unamuno, autor que también incursionó más de una vez en la ciencia ficción. La segunda edición (1923), con prólogo de Ventura García Calderón, agrega siete cuentos nuevos.



muchas peripecias la halla en una aldea cerca del Polo Norte. Con sus rizos intenta la transmutación alquímica, sin resultado: era una morena teñida.

Otro cuento relevante es “El día trágico”,⁶ no compilado en libro, donde una pareja refugiada bajo tierra es la única superviviente del paso del cometa Halley en 1910, que contamina la Tierra con sus gases venenosos. Enfrentados a la devastación mundial, se convierten en unos nuevos Adán y Eva.

Historietas malignas (1925) consta de cuatro relatos escritos en muy distintas épocas. Uno de los más destacables es “En el carretón”, fechado en 1897: un joven desmayado es recogido por el carro de la morgue para llevarlo al cementerio; tras un largo delirio en el que habla con los muertos, se levanta. Este suceso causa el pánico del carretero y la indignación de los muertos que lo habían tomado por uno de los suyos. También mencionaremos “Mors ex vita”, que trata sobre la evocación de los muertos mediante el espiritismo. Un joven aficionado a las ciencias ocultas se ha enamorado de una mujer fallecida: tras numerosos intentos fallidos consigue que una imagen de su amada cobre vida.

La novela X.Y.Z. (1934) puede ser considerada un antecedente de *La invención de Morel* (1940), de Adolfo Bioy Casares. Un científico limeño, llamado Rolland Poe en un evidente homenaje al autor de “El cuervo”, hace experimentos en una isla desierta. Crea una máquina que, usando la radioactividad generada por el radio (elemento recientemente descubierto por Curie), estimula la albúmina presente en los huevos de gallina. Esta sustancia generatriz, una vez sometida a la radiación, puede ser manipulada para producir la criatura que se desee. Poe, fanático del cine, realiza en gran cantidad duplicados vivientes de sus artistas cinematográficos favoritos. Algunos tienen dimensiones mínimas (cuarenta centímetros) y otros poseen un tamaño natural, pero todos poseen la misma personalidad de sus modelos originales. Cuando el mundo exterior descubre lo sucedido, los artistas auténticos invaden la isla. El científico, enamorado perdidamente del duplicado de una actriz, recurre al suicidio.

Palma es un típico representante del fantástico modernista. Sus relatos prescinden de todo elemento moral, concluyendo a menudo con el triunfo de personajes negativos, con escenas grotescas e irónicas y con la derrota del bien. Abunda el exotismo (pocas de sus tramas se desarrollan en el Perú), el recurso a los paraísos artificiales (el alcohol, las drogas) y la desmitificación de las convenciones sociales y literarias (la religión católica es frecuentemente criticada, así como el tópico del amor imperecedero y puro). La muerte, uno de los temas más comunes de la literatura modernista, aparece de modo

⁷ *La Ilustración Peruana*, abril-mayo de 1910. Firmado con el pseudónimo “Klingsor”. Muchos relatos de Palma permanecen dispersos en antiguas publicaciones periódicas. Entre los relacionados con los géneros que nos ocupan, citaremos “Andrónico” (1900), “Walpurgis” (1901) y “Dmitri era un excelente amigo” (1901).

casi obsesivo, creando una atmósfera narrativa que combina lo ominoso, lo macabro y lo decadente.

Abraham Valdelomar Pinto (1888-1919), periodista, escritor y político, es autor de las novelas *La ciudad de los típicos* (1911) y *La ciudad muerta* (1911), así como de los libros de cuentos *El caballero Carmelo* (1918) y *Los hijos del sol* (1921). En 1916 publicó el relato “El círculo de la muerte” en el segundo número de la revista *Colónida*. La obra narra la historia de un empresario norteamericano que lee en un periódico que todos los días se suicidan once personas sólo en Nueva York. Vislumbrando un buen negocio, publica un aviso solicitando suicidas y se hace rico montando un espectáculo circense en el que diariamente muere un hombre. Constituye una de las tantas críticas al materialismo estadounidense aparecidas en la literatura hispánica a partir de la guerra de 1898. “Finis desolatix veritae”,⁷ un tanto influido por las escenas de muerte entrópica del planeta de *The time machine* (1895), de Wells, presenta un hombre actual cuyo esqueleto es revivido por una misteriosa fuerza eléctrica en un remoto futuro. Tras contemplar el sol moribundo, interroga a otro esqueleto que cobra vida en las cercanías si se trata del Juicio Final o si reencarnarán en otros cuerpos y en otros planetas. La respuesta es que las religiones que postularon esos dogmas (el cristianismo y el budismo) han sido olvidadas millones de años atrás, reemplazadas por otras nuevas, y hasta se ha llegado a poner en duda que Cristo haya existido alguna vez. El melancólico y desesperanzado texto no sólo relativiza las pretensiones de perdurabilidad de las religiones organizadas: también ataca al positivismo y a la noción de progreso, ya que la Tierra futura es un erial.

Héctor Velarde Bergmann (1898-1989), al margen de sus numerosos volúmenes humorísticos, es autor de la pieza teatral *¡Un hombre con tongo!* (1950), situada en el año 2427. De intención satírica, muestra a las mujeres futuras utilizando trajes con hélices para ir a los supermercados. Otra de sus obras de ciencia ficción es el relato “La bomba J”, incluido en el volumen *La perra en el satélite* (1958). Una guerra nuclear ha acabado en 1960 con la vida en el planeta; el único sobreviviente es un diplomático limeño que consagra sus días a escribir un diccionario enciclopédico para ilustrar a los improbables hombres del futuro. Es el primer exponente latinoamericano del tema de “el último hombre sobre la Tierra”, iniciado por *The Last Man* (1826), de Mary Shelley, y que gozó de gran popularidad durante la Guerra Fría, por obvias razones. Otro rasgo destacable es el pasaje donde el protagonista coloca carteles sobre cada cosa, indicando su nombre a los lectores del porvenir (por ejemplo, el cartel “mesa” sobre una mesa, o “ventana” al lado de una ventana), que anticipa un célebre episodio similar de *Cien años de soledad* (1967), de Gabriel García Márquez.

Consuelo Boza, utilizando el pseudónimo “Eva Rosack”, escribió la novela de ciencia ficción *12:01 p.m. en el 2000* (1962). No hemos tenido acceso a la obra, la que

⁷ Incluido en: Belevan, Harry; *Antología del cuento fantástico peruano*.



conocemos sólo por una indicación bibliográfica. Boza también es autora de las novelas realistas *Ruedas del anticristo* (1958) y *Perdición vencida* (1959).

José B. Adolph, nacido en Stuttgart en 1933, llegó a Perú cinco años después cuando sus padres huyeron del nazismo. Su extensa obra fue escrita en los ratos libres dejados por su profesión de periodista, desarrollada especialmente en el diario *La Crónica* de Lima. Ha sido por mucho tiempo el representante más visible de la ciencia ficción peruana,⁸ lo que puede advertirse en el hecho de ser el único representante de esa nacionalidad en la antología *Cosmos latinos*, con el relato “El falsificador”.

Su primer libro fue el libro de cuentos *Hasta que la muerte* (1971), con textos como “El comienzo”, ambientado en la prehistoria; “El falsificador”, que interpreta el mito andino de Viracocha en clave de ciencia ficción; “Sangre de ahora, sangre de siempre”, sobre un cruce entre dimensiones paralelas; “Los mensajeros”, sobre la desigualdad social en el futuro; “Nosotros no”, sobre el descubrimiento en el año 2168 de la fórmula de la inmortalidad; “Los bromistas”, sobre un curioso contacto con extraterrestres, en clave humorística; y “Hasta que la muerte”, sobre una pareja de inmortales.

Cuentos del relojero abominable (1974) incluye tres relatos de ciencia ficción. En “Exploración” una nave espacial humana recorre las ruinas de un planeta asolado por la guerra, en el que no ha sobrevivido ninguna criatura. Es una crítica alegórica a la guerra fría y a las armas atómicas, un tema álgido en ese período. “Inauguración” es un análisis de los cambios sociales y culturales que ocurrirían si la humanidad descubriera la inmortalidad. “Persistencia” es el monólogo de un capitán a bordo de una nave cuyos tripulantes están descontentos con los riesgos del viaje. Mediante una hábil selección de léxico, el relato genera la impresión de transcurrir en una nave espacial, para revelar en la última línea que el narrador es Colón a bordo de una de sus carabelas.

Le sigue otro libro de cuentos, *Mañana fuimos felices* (1975). Esta selección incluye “Hablando de cocodrilos”, donde un hombre mantiene relaciones sexuales con un robot de formas femeninas; “Artemio y Multical”, que enfrenta a una computadora y a un niño en una competencia; “El día que saltaron los chinos”, donde todos los habitantes del país oriental deciden saltar simultáneamente a fin de sacar el planeta de su órbita y así vengarse de Occidente; “Sodoma y Gomorra”, sobre astronautas en una estación espacial; y “A quien corresponda”, donde una nave explora los planetas de la galaxia y descubre que en todos los que alguna vez albergaron vida inteligente se ha producido el holocausto nuclear (es una nueva visita al tema de la guerra fría, con un planteo muy similar al de “Exploración”).

La novela *Mañana las ratas* (1984) presenta un caótico Perú futuro gobernado por compañías multinacionales en connivencia con la Iglesia Católica. Los dirigentes habitan

⁸ Por ejemplo, el poco informado Bernard Goorden señala: “En Perú, José B. Adolph ejerce hasta ahora una especie de monopolio con varios libros, editados de 1968 a 1975” (19).

en lujosos satélites artificiales, muy por encima de la contaminación y los tumultos del planeta. La única fuerza que se les opone es un grupo de guerrilleros rebeldes que desarrolla su campaña combinando la lucha armada y la infiltración informática.

Recientemente Adolph publicó dos libros vinculados con el género. El primero es la novela *Un ejército de locos* (2003), inspirada en el fenómeno de Internet, presenta a los presidentes de las compañías informáticas Unisoft y Macrosoft intentando conseguir la dominación mundial a través de recursos tan heterogéneos como la pornografía y la religión (aparecen involucrados el papa argentino Cipriano I y la papisa Teodosia I, y se descubre que en el principio de los tiempos Satanás encerró a Dios en el ciberespacio, lo que explica la existencia del mal en el universo).

El segundo es el libro de cuentos *Los fines del mundo* (2003), que combina piezas de ciencia ficción con otras fantásticas o realistas. En “Mi clon”, un hombre recibe una jugosa oferta económica para ser clonado. “In memoriam”, un tanto a la manera de *El Invencible*, de Stanislaw Lem, describe una plaga que borra la memoria de los seres humanos, condenando toda la especie a la indefensión. “El segundo cerebro de Margarita” expone las consecuencias psicológicas del injerto de un cerebro paralelo a fin de tratar una enfermedad terminal. “Depresión” puede ser considerado una variante de “In memoriam”, ya que también presenta una forma insólita de extinción de la humanidad; en este caso, a consecuencia de una depresión colectiva.

Juan Rivera Saavedra, conocido principalmente por su obra teatral, se inició en la ciencia ficción con algunos relatos de su compilación *Punto* (1963). Su principal aporte al género es *Cuentos sociales de ciencia ficción* (1976), con textos como “El recogedor”, “La raza detestable” y “Robot 3”. Se trata de una breve pero interesante compilación que gira en torno a temas clásicos del género, como los extraterrestres, el viaje interplanetario y los robots. Como insinúa su título, utiliza el género para tratar de modo alegórico cuestiones sociales y políticas contemporáneas como el imperialismo norteamericano (simbolizado por la conquista de otros planetas), la deshumanización del hombre (representada por los robots) y el capitalismo desenfrenado (por ejemplo, un empresario que inventa una exitosa golosina utilizando materia fecal, pero que termina en quiebra porque el empobrecimiento y la hambruna de la humanidad reducen las remesas de su materia prima). La última incursión de Rivera Saavedra en el género es el libro de cuentos *Oprimidos y exprimidos* (2003). También publicó *Punto*.

José Manuel Estremadoyro publicó a principios de los años setenta dos novelas de ciencia ficción humorística. En *Glasskan, el planeta maravilloso* (1971) se narra el viaje de un hombre peruano, llevado en un plato volador a un planeta idílico, dotado de elevada tecnología y de armonía social. El objetivo de los extraterrestres es que el protagonista exponga lo observado ante los gobiernos de la Tierra, logrando así el progreso del planeta. Este plan es llevado a cabo en la continuación, *Los homos y la Tierra* (1971), donde los habitantes de Glasskan retornan a la Tierra para compartir sus logros con los



humanos, trayendo como vocero y testigo al hombre peruano. Lamentablemente no lo logran, debido a las defectuosas características de nuestra especie (por ejemplo, el instinto bélico). Como vemos, se trata en realidad de una única novela que por razones de extensión fue dividida en dos partes, algo ratificado por la proximidad temporal entre las mismas.

Eugenio Alarco Larrabure (1908-2005), historiador y ensayista, es conocido por trabajos como *Reflexiones desde el tercer mundo* (1979) y *El hombre peruano en su historia* (1994). Se inició en la ciencia ficción con la novela *La magia de los mundos* (1952).⁹ En un estilo sobrecargado de adjetivos y a la vez elusivo se narra el accidente de una nave espacial terrestre en el que mueren los tripulantes; siglos después, la Tierra reinicia sus exploraciones y rescata los cuerpos, que son revividos mediante el transplante de órganos. El mundo futuro está dividido en mortales e inmortales. En forma periódica, una junta de los últimos decide cuáles serán los mortales dignos de ser poseedores de la vida eterna. Los inmortales poseen trajes que les permiten volar, respirar bajo el agua y comunicarse telepáticamente; en el plano social, las guerras y la violencia en general han dejado de existir. La historia es continuada en la novela *Los mortales* (1966), centrada en los marginados que no han sido elegidos para la vida eterna y se esfuerzan por conseguirla. Un punto interesante es que esta mayoría excluida y comparativamente poco cultivada considera los descubrimientos científicos de los inmortales como magia y hechicería, lo que acerca el texto al subgénero de la fantasía heroica.

Felipe Buendía (1927) publicó *Cuentos de laboratorio* (1976), compuesto por ocho relatos fantásticos ambientados en Lima. No hemos podido consultar el volumen, por lo que nos limitamos a señalar su existencia. Otra obra de Buendía fue una antología de cuentos nacionales titulada *Literatura fantástica* (1959), con un prólogo que establecía un vínculo entre las estéticas rupturistas de las vanguardias (surrealismo, futurismo, dadaísmo, etcétera) y la transgresión de las convenciones realistas efectuada por el fantástico. Entre los textos incluidos destacan “La insignia”, de Julio Ramón Ribeyro, “Crisálida”, de Alfredo Castellanos, y “El baúl”, del propio Buendía, además de trabajos de León Herrera, Pineda Martínez y Wagner de Reyna. El volumen buscaba ser una suerte de contrapeso vanguardista a la recientemente publicada *Antología de literatura fantástica* (1958), de Luis Jaime Cisneros, que contenía autores ya casi clásicos como Clemente Palma o Abraham Valdelomar.

Su hijo, Bruno Buendía Sialer (1960), compiló años después otra antología de relatos fantásticos titulada *Ciertos y reales* (1985). Lejos de continuar el propósito vanguardista de la anterior, que fue un verdadero muestrario de la narrativa contemporánea peruana

⁹ Fue reeditada en 1977 con el título *La magia de los mundos, novela para todos*. Uno de los capítulos fue publicado a modo de relato en el volumen *Primera antología de la ciencia ficción latinoamericana*, integrando la sección peruana junto a “Tesis” de José B. Adolph.

del género, *Ciertos y reales* busca ser una rememoración y cifra de la generación peruana de 1950-1970, incluyendo textos de León Heredia, José Durand, Luis Loayza, Manuel Mejía Valera, Julio Ramón Ribeyro y Felipe Buendía, entre otros autores.

Harry Belevan (1945), de profesión diplomático, publicó el libro de cuentos *Escuchando tras la puerta* (1975). Se trata de nueve relatos breves que prolongan o reescriben textos de otros autores. Entre los afiliables al fantástico citaremos “Los inquilinos”, donde un personaje de *Diario de la guerra del cerdo*, de Bioy Casares, se refugia en Perú huyendo de la persecución de los jóvenes; “La otra cara de la moneda”, que relata los últimos años del kafkiano Gregorio Samsa; o “Vindicación de las bibliotecas”, que continúa “La muerte y la brújula”, de Borges.

También publicó *Teoría de lo fantástico* (1976), ensayo polémico donde reivindica a los géneros no realistas como alternativas válidas al realismo o al costumbrismo. Su *Antología del cuento fantástico peruano* (1977) puede considerarse como su necesario complemento: la cuidada selección de textos funciona a modo de justificación de las tesis previas. Incluye piezas de Clemente Palma, Abraham Valdelomar y otros precursores.

Una de sus obras más destacables es la novela *La piedra en el agua* (1977): una familia se muda a una casa que había sido habitada por un escritor de novelas de misterio llamado Roderick Usher (apellido que remite al relato “La caída de la casa de Usher”, de Poe); en un cuarto encuentran uno de sus libros, que además de referirse a menudo al *Necronomicón*, de Abdul Alhazred, comienza a tener crecientes e inquietantes paralelos con los sucesos reales.

Alfredo Pita (1948) ha desarrollado una obra cercana al fantástico en *Y de pronto anochece* (1987), cuentos con cierto tono borgeano. Su mejor libro es *Morituri* (1990), es una compilación de nueve relatos donde se producen extraños trastocamientos y entrecruzamientos espaciotemporales, así como la indeterminación entre la realidad y el sueño. Por ejemplo, en “Obsidiana” un turista visita gratuitamente, tras disfrazarse de guía, las ruinas de una pirámide azteca en México; tras contemplar las imágenes de sacrificios de los bajorrelieves experimenta una alucinación donde una mano le abre el pecho y le arranca el corazón. En “Morituri”, un argentino visita el Coliseo y al embeberse en la contemplación viaja a través del tiempo, desembocando en la Roma imperial.

Giancarlo Stagnaro (1975) es el precoz autor de *Hiperespacios* (1990), novela que en un tono de *space opera* describe las pintorescas batallas espaciales que libra una nave perteneciente a una improbable potencia futura llamada Federación Latinoamericana. Muy influida por *Star Wars* y por la *Trilogía de las Fundaciones*, de Asimov, incluye elementos típicos del género como extraterrestres telépatas, comerciantes interplanetarios, viajes por el hiperespacio, colonizaciones de nuevos mundos, ejércitos sometidos al control mental, etcétera. El volumen se completa con un breve poemario sin conexión temática con la novela.

Carlos Bancayán Llontop (1943) es autor de *Las formas* (1997), compilación de cuatro extensos relatos de ciencia ficción: “Un domingo”, “Las llaves”, “Nutrición”



y “Las formas”. Este último presenta a un ingeniero que, mediante cinco objetos de extraña forma diseñados junto a una universidad de la India, puede acceder a un estadio superior de realidad y a un aumento de sus capacidades mentales (por ejemplo, puede dominar la telepatía, ver cosas situadas fuera de su campo visual, materializar objetos con sólo desearlos y hasta viajar en espíritu al pasado).

Enrique Prochazka (1960) se inició en las letras con el libro de cuentos *Un único desierto* (1997), en el que la mayor parte de los textos pertenece al género que nos ocupa. Uno de los más representativos es “2984”, que retoma la antiutopía totalitaria descrita por George Orwell en *1984*, presentando un estado futuro que vigila a sus ciudadanos de forma minuciosa y opresiva. Este estado termina siendo disuelto por su propio líder, hastiado de su poder. Le siguió la novela *Casa* (2004), donde un arquitecto sufre un accidente, se golpea la cabeza y despierta sin conservar memoria de lo sucedido en los últimos quince años. Descubre que su esposa ha muerto, que su hija ha crecido y que habita en una casa que él mismo diseñó de una forma incomprensible. Busca llenar la laguna en su memoria, buscando la clave de todo lo que ha hecho en ese lapso, en especial lo referido a la enigmática estructura de la casa. El nombre del protagonista, Hal, y el de su criado, Clarke, remiten a *2001, odisea del espacio* (1967), de Arthur Clarke, donde la computadora Hal 9000 es desconectada; de la misma manera, el protagonista parece haber sido “desconectado” temporalmente por una inteligencia superior. El texto está lleno de alusiones a la novela de Clarke y al film de Kubrik (por ejemplo, los amplios espacios blancos y vacíos de la casa remiten a los interiores de la nave espacial).

La última obra de Prochazka es el libro de cuentos *Cuarenta sílabas, catorce palabras* (2005), con varias piezas encuadradas en la ciencia ficción. Destacaremos “Test de Turing”, donde un grupo de investigadores logra crear una máquina capaz de razonar: logran tan plenamente su cometido que su creación se escapa de su control. También “Tú, que entraste conmigo”, donde una espeleóloga llamada Beatriz encuentra en una caverna a un misterioso hombre llamado Dante, dueño de un secreto entre científico y mágico que permite el viaje en el espacio (por ejemplo, al planeta Marte) y en el tiempo.

La fabulosa máquina del sueño (1999), del periodista y profesor de literatura José Donayre Hoefken (1966), es una novela que puede ser encuadrada en una zona intermedia entre el fantástico y la ciencia ficción. Presenta a un grupo de personajes que son testigos de la construcción de una máquina misteriosa, cuya función no es explicitada.

En 1999 aparecieron los dos únicos números de *Agujero Negro*, la primera y única revista peruana de ciencia ficción. De carácter semiprofesional (diagramación casera, tirada reducida y distribución muy limitada), fue dirigida por Luis Bolaños, Víctor Pretell y Daniel Mejía. Contenía relatos de Charles Beaumont, Chad Oliver y Terry Bisson, así como artículos redactados por los directores, entre los que destacaremos “La ciencia ficción y el paradigma cuántico”, de Luis Bolaños y “La experiencia de ser un aficionado a la ciencia ficción”, de Daniel Mejía.



Manuel Antonio Cuba (1976) es autor del libro de cuentos *8 + 1* (2003). Como pretende indicar su título, está compuesto por ocho relatos y un ensayo. Entre los primeros destacaremos “Inevitable”, que narra el choque de un asteroide contra un planeta colonizado por humanos; “Aila”, un texto *cyberpunk* donde una mujer pasa casi toda su vida en una realidad virtual, para descubrir que lo que creía realidad auténtica era también una apariencia; “El pilar del templo”, sobre un santuario en un remoto planeta que es visitado por los devotos; y “Acecho”, sobre un vampiro que no desea serlo.

Posteriormente, Cuba publicó junto a Jorge Luis Revilla (1976) el libro de cuentos *Desde afuera* (2004). Entre sus diez relatos destacaremos “El juglar de Oc”, que narra un viaje iniciático que culmina con el perfeccionamiento espiritual del protagonista, y que tiene lugar en una dimensión paralela. También “De la Tierra a la Luna”, que a pesar de su título no constituye una reescritura de la novela de Verne: es una compleja historia que comienza en el Perú de 2063, asolado por una guerra civil entre la mayoría proletaria e indígena y la minoría terrateniente, y que concluye dos millones de años después en la Luna, con los enfrentamientos entre humanos y poshumanos (capaces de telepatía, entre otros poderes). El nivel del libro es parejo y constituye una muestra del desarrollo alcanzado por la ciencia ficción cubana. Lamentablemente es una edición autofinanciada y, por lo tanto, de restringida distribución.

Los autores proseguirían su colaboración en *Más allá de* (2005), volumen compuesto por dos novelas cortas. “La máscara del caos”, de Revilla, transcurre en un futuro próximo donde un grupo de hackers peruanos se ve envuelto en una conspiración mundial que viene tramándose desde hace milenios. “A orillas de Corona”, de Cuba, un tanto influido por Tolkien, transcurre en un ámbito medieval donde se practica la magia y la hechicería. Un noble recibe una orden del rey para visitar un remoto reino llamado Corona y entablar útiles relaciones políticas y comerciales. El texto dedica la mayor parte del espacio a narrar las distintas aventuras que se suceden durante la travesía.

Quizá el escritor peruano que haya abordado el género de una manera más lograda sea Enrique Congrains (1932), que desde hace décadas reside en Bolivia. Es considerado el iniciador del realismo urbano en su país, dedicándose a temas como la marginación, los suburbios, las protestas sociales y la miseria. Tras un temprano inicio literario con los libros de cuentos *Lima, hora cero* (1954) y *Kikuyo* (1955), y la novela *No una sino muchas muertes* (1957), se sumió en un silencio sólo roto cincuenta años después con las novelas *Gallinita portahuevos* (2006), *El narrador de historias* (2006) y *999 palabras para el planeta Tierra* (2006).

El narrador de historias está ambientada en la ciudad argentina de Mendoza durante el año 2075. Han ocurrido grandes cambios geopolíticos: Argentina ha conquistado a Bolivia, y Brasil a Paraguay. Chile, temeroso del expansionismo transandino, ha invadido la provincia de Mendoza, a la que la O.N.U. termina declarando un estado neutral e independiente. En este contexto, el personaje principal es un hombre que se



gana la vida contando historias de pueblo en pueblo, a la manera de los trovadores medievales, y que se ha especializado en recitar el célebre cuento de horror “La pata de mono”, de W.W. Jacobs.

999 palabras para el planeta Tierra transcurre en 2015. Un vehículo alienígena no tripulado, autodenominado “Nave editora”, desciende en Nazca (Perú) e invita a la especie humana a ser incluida en la Gran Enciclopedia Galáctica mediante un artículo de 999 palabras que debe describir sus aspectos biológicos, culturales y sociales. El plazo es de un año. La empresa parece sencilla, pero luego resulta que la humanidad no logra ponerse de acuerdo: los católicos reclaman que se describa el origen de la especie según el *Génesis*, los científicos mediante las teorías darwinistas, los budistas según sus propios dogmas, etcétera. EE.UU. reclama que el artículo sea escrito por un norteamericano, y lo mismo reclaman China y otros países. Las feministas reclaman que se enfatice el rol de la mujer; los homosexuales, la importancia de las sexualidades alternativas. Finalmente, resulta imposible entregar un artículo consensuado y la nave parte para siempre.

En 2005 se fundó Coyllur, nombre de la Asociación Peruana de Ciencia Ficción, Terror y Fantasía. Una de sus primeras labores fue la convocatoria de un concurso para relatos pertenecientes a estos tres géneros, que fue ganado por “Materialización”, del argentino Carlos Farre. También se organizó una conferencia en homenaje a Julio Verne con motivo del centenario de su fallecimiento.

En ese año se publica en el sexto número de la revista *Ajos y Zafiros* (correspondiente al mes de junio) un dossier sobre los géneros marginales en la literatura peruana. Lo integran tres ensayos: “Los orígenes de la novela en el Perú: folletín, prensa y romanticismo”, de Marcel Velásquez Castro; “Panorama de la ciencia ficción en el Perú”, de Daniel Salvo; y “Antecedentes del cuento de horror en el Perú” de Gonzalo Portals Zubiarte. El más destacable es el primero, que realiza una pormenorizada noticia crítica sobre *Lima de aquí a cien años*.

En la novela *Los cristales de Vuhrán* (2005), de Iván Bolaños Gamero, unos extraterrestres salvan a los últimos sobrevivientes de la Atlántida, transportándolos a un lejano planeta donde vuelven a desarrollar una compleja civilización. La mayor parte de las peripecias se centra en torno a unos cristales donados por los extraterrestres y provistos de grandes poderes, que son disputados por los reinos en que se ha dividido la sociedad atlante.

José Güich (1963) es autor de *El mascarón de proa* (2006), que combina relatos fantásticos y de ciencia ficción. Mencionaremos “Los días verdes”, que narra escenas de la vida cotidiana en una ciudad peruana no especificada (pero que, por algunos detalles, posiblemente sea Lima), cuyo gobierno ha sido tomado por asalto por una especie extraterrestre. “La bailarina de *La Perla*” entremezcla el presente y el futuro. “El veterano” trabaja con el siempre fecundo ámbito de las paradojas temporales. En el año 1880, poco antes de la batalla de Arica donde Perú fue derrotado por Chile, un militar



peruano lee un libro de historia publicado en 1945, donde se narran los sucesos de la contienda; décadas después, el militar conoce al veinteañero autor. “El otro monitor” presenta un entrecruzamiento de dos universos paralelos: el nuestro y uno ligeramente similar, pero donde la Inglaterra decimonónica fue gobernada por un rey y Perú se desempeñó de diferente manera en la Guerra del Pacífico.

Finalizaremos mencionando la novela *Rito de paso* (2006), de Víctor Coral. Transcurre en una Lima futura e hipertrofiada donde las casas están hechas de plástico, proliferan las religiones orientales, los árboles y las aves han desaparecido y los habitantes socializan casi exclusivamente a través de computadoras. Los personajes principales, una mujer y una pareja de gays, trabajan (al igual que todos los habitantes de la ciudad) en una fábrica llamada El Complejo. Ésta es una suerte de “gran hermano” orwelliano que mantiene un rígido control sobre todos los aspectos de la vida de sus empleados a través de cámaras y otros artilugios de vigilancia.¹⁰

Como conclusión, podemos deslindar tres etapas en la ciencia ficción peruana: la inicial, la modernista y la contemporánea.

La etapa inicial comienza en 1843 y termina en la última década del siglo XIX. Consta de un número escaso de textos, algo entendible si tenemos en cuenta que la vertiente literaria más transitada en el período no es la narrativa sino la poesía. Los textos pertenecen a la utopía satírica (*Lima de aquí a cien años*) o a la literatura pseudocientífica de raíz teosófica (*Paseos por el orbe ideal*). También debe tenerse en cuenta la existencia de numerosos cuentos fantásticos dispersos en periódicos y revistas literarias.

La etapa modernista comienza en la última década del siglo XIX y se extiende hasta una fecha tan tardía como los años cuarenta (recordemos que el movimiento encabezado por Rubén Darío fue mucho más pertinaz en la narrativa que en la lírica). Al igual que en el resto de los países de lengua española, el modernismo peruano propugnó la busca de lo raro y de lo insólito. En el plano estilístico, mediante el uso de métricas poco convencionales, de vocablos nuevos, de referencias culturales exóticas y de figuras retóricas sorprendentes; en el plano temático, mediante una evasión de los estrechos marcos del realismo y del costumbrismo que condujo al cultivo más o menos amplio de la literatura fantástica, la ciencia ficción, la narrativa esotérica y el terror. Esta etapa exhibe un aumento tanto en el número de textos producidos como en la calidad de los mismos. Los principales exponentes son Clemente Palma y Abraham Valdelomar, aunque al igual que en la etapa anterior existe un gran número de textos breves de estos géneros dispersos en medios hemerográficos.

La etapa contemporánea abarca desde los años cincuenta hasta la actualidad. Está signada por dos grandes fenómenos. En primer lugar, la influencia de la ciencia ficción

¹² Hemos tenido noticias de la reciente publicación en Lima de un libro de cuentos de Alfredo Castellanos, titulado *Relatos fantásticos* (2006).



estadounidense. Autores como Bradbury, Asimov, Clarke, Sturgeon y Heinlein fueron abundantemente traducidos después de la Segunda Guerra Mundial, y se constituyeron en un referente ineludible. En segundo lugar, la influencia del realismo mágico abolió la hegemonía del realismo convencional, permitiendo el desarrollo más o menos libre de *literaturas de lo insólito* como la ciencia ficción o el fantástico. Es la etapa más rica en cuanto a número de textos. La calidad de éstos es muy diversa, oscilando entre la torpeza narrativa, la escasa originalidad en las tramas y el maniqueísmo simplista en la caracterización de los personajes (en el caso de autores como Stagnaro, Alarco Larrabure o Estremadoyro) y la pericia constructiva y la profundización filosófica (en el caso de autores como Prochazka, Pita, Buendía y Congrains). Un punto que distingue a esta etapa de las anteriores es que, debido a la casi nula publicación de textos literarios en los periódicos y a la inexistencia de revistas especializadas en ciencia ficción (exceptuando la efímera *Agujero Negro*), la mayor parte de los autores ha optado por difundir su obra en formato de libro en vez de recurrir al soporte hemerográfico.

BIBLIOGRAFÍA

- Adolph, José. *Cuentos del relojero abominable*. Lima: Universo, 1974.
- _____. *Hasta que la muerte*. Lima: Moncloa-Campodónico Editores, 1971.
- _____. *Los fines del mundo*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003.
- _____. *Mañana fuimos felices*. Lima: Instituto Nacional de Cultura, 1975.
- _____. *Mañana las ratas*. Lima: Mosca Azul Editores, 1984.
- _____. *Un ejército de locos*. Lima: LEDEL, 2003.
- Alarco Larrabure, Eugenio. *La magia de los mundos*. Buenos Aires: Macagno Landa y Cía, 1952.
- _____. *Los mortales*. Buenos Aires: Macagno Landa y Cía, 1966.
- Bancayán Llontop, Carlos. *Las formas*. Lima: Edición del autor, 1997.
- Belevan, Harry, comp. *Antología del cuento fantástico peruano*. Lima: UNMSM, 1977.
- _____. *Escuchando tras la puerta*. Barcelona: Tusquets, 1975.
- _____. *La piedra en el agua*. Barcelona: Tusquets, 1977.
- _____. *Teoría de lo fantástico*. Barcelona: Anagrama, 1976.
- Bolaños Gamero, Iván. *Los cristales de Vuhrán*. Lima: Ediciones Vuhrán, 2005.
- Boza, Consuelo [seudónimo: Eva Rosack]. *12:01 p.m. en el 2000*. Lima: s/e, 1962.
- Buendía, Felipe. *Cuentos de laboratorio*. Lima: Editorial Perla Perú, 1987.
- _____. comp. *Literatura fantástica*. Lima: Tierra Nueva, 1959.
- Buendía Sialer, Bruno, comp. *Ciertos y reales*. Lima: s/e, 1985.
- Cateriano, Mariano Ambrosio. "Jetta". *Pliegos al viento*. Francisco Mostajo, comp. Arequipa: Tipografía Quirós, 1908. 22-29.
- Congrains, Enrique. *El narrador de historias*. Cochabamba: Edición del autor, 2006.



- _____. *999 palabras para el planeta Tierra*. Cochabamba: Edición del autor, 2006.
- Coral, Víctor. *Rito de paso*. Lima: Norma, 2006.
- Cuba, Manuel Antonio. *8 + 1*. Lima: Meteletra, 2003.
- _____. y Jorge Luis Revilla. *Desde afuera*. Lima: Edición de los autores, 2004.
- _____. y Jorge Luis Revilla. *Más allá de*. Lima: Edición de los autores, 2005.
- Del Portillo, J.M. *Lima de aquí a cien años*. Publicada de forma serial en el diario *El Comercio* de Lima, entre el 30 de junio y el 2 de agosto de 1843.
- Donayre Hoefken, José. *La fabulosa máquina del sueño*. Lima: Mercado Consultora y Publicaciones, 1999.
- Estremadoyro, Juan Manuel. *Glasskan, el planeta maravilloso*. Lima: PEISA, 1971.
- _____. *Los homos y la tierra*. Lima: PEISA, 1971.
- Fuentes Castro, Paulino. "Un amor en sueño". *Anales de la Sección de Literatura del Club Literario de Lima*. Vol. I, 1873-1874.
- Gorriti, Juana Manuela. *La quena. Sueños y realidades*. 2 vol. Buenos Aires: Imprenta de Carlos Casavalle, 1865.
- Güich, José. *El mascarón de proa*. Lima: Editorial Mesa Redonda, 2006.
- Martínez Izquierdo, Simón. *Paseos por el orbe ideal: diez y seis sesiones de espiritismo*. Lima: Imprenta de Torres Aguirre, 1887.
- Palma, Clemente. *Cuentos malévolos*. Barcelona: Imprenta Salvat, 1904.
- _____. "El día trágico". *La Ilustración Peruana*. Abril-mayo de 1910.
- _____. *Historietas malignas*. Lima: Garcilaso, 1925.
- _____. *XYZ: novela grotesca*. Lima: Perú Actual, 1934.
- Pita, Alfredo. *Morituri*. Barcelona: Ecla, 1990.
- _____. *Y de pronto anochece*. Lima: Lluvia Editores, 1987.
- Poe, Edgar Allan. *Obras completas*. Buenos Aires: Editorial Claridad, 1993.
- Prochazka, Enrique. *Casa*. Lima: Lluvia Editores, 2004.
- _____. *Cuarenta sílabas, catorce palabras*. Lima: Lluvia Editores, 2005.
- _____. *Un único desierto*. Lima: Australis, 1997.
- Rivera Saavedra, Juan. *Cuentos sociales de ciencia ficción*. Lima: Editorial Horizonte, 1976.
- _____. *Oprimidos y exprimidos*. Lima: Fondo Editorial UAP, 2003.
- _____. *Punto*. Lima: Arte Futuro, 1964.
- Román, José Antonio. "El beso de Elvira". *La Gran Revista* 8 (16 sept. 1897).
- _____. "El beso de la estrella". *La Neblina* 1 (2 marzo 1896).
- _____. "La muerte de Pomaré V". *La Neblina* 8 (16 jul. 1896).
- Santos Chocano, José. "Peste. De aguas fuertes". *El Comercio* (26 mayo 1893).
- Stagnaro, Giancarlo. *Hiperespacios*. Lima: Concytec, 1990.
- Valdelomar Pinto, Abraham. "El círculo de la muerte". *Colónida* 2 (1916).
- _____. "Finis desolatrix veritae". *Antología del cuento fantástico peruano*. Harry Belevan. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1977. 88-92.



Velarde Bergmann, Héctor. *¡Un hombre con tongo!* Lima: s/e, 1950.
_____. *La perra en el satélite*. Lima: Editorial Juan Mejía Baca, 1958.



